



# Las madres de la reforma constitucional

La petición del Gobierno a la RAE de un informe sobre el uso del idioma en la ley fundamental reabre el debate sobre el lenguaje inclusivo. Lingüistas especializadas piden participar en la revisión del nuevo texto

CARMEN MORÁN BREÑA, Madrid  
La Real Academia Española es una de las instituciones que más irritan a las feministas, donde sus peticiones no suelen encontrar eco. Y a la inversa: no es difícil coleccionar artículos de académicos en los que se cuestiona al movimiento de las mujeres. Ahora es el Gobierno el que llama a las puertas de la RAE en nombre del feminismo. La vicepresidenta, Carmen Calvo, ha pedido a la Academia un informe que determine si la Constitución está redactada en un lenguaje que refleje por igual la realidad de hombres y mujeres y qué fórmulas podrían modificarlo en caso de que no sea así.

Por parte de la Academia, "no cabe esperar grandes sorpresas", en su dictamen, dice su presidente, Darío Villanueva. Y justo en esto coincide con las feministas, que tampoco esperan de la institución muchas diferencias respecto de aquel informe que redactaron en 2012, firmado por el académico Ignacio Bosque. "La lengua no obedece a un dictamen, nosotros no elaboramos, pensar eso es partir de un planteamiento equivocado", sostiene Villanueva. Y tampoco cree que "la realidad se cambie por cambiar las palabras, porque la realidad es terca". La doctora en Traducción e investigadora en traducción feminista Olga Castro da la vuelta a la tortilla: "La forma en que hablamos y nos nombramos influye en la manera de ver el mundo. Pensamos con palabras y esa es la forma de tener una visión inclusiva".

Sin embargo, Villanueva conoce "muchas mujeres que no se sienten excluidas cuando se les menciona con el género masculino". Hay otras que no se ven representadas bajo ciertas fórmulas lingüísticas. "Me parece muy bien que la RAE se pronuncie de nuevo, pero no deberían ser los únicos que asesoren al Gobierno, hay muchas expertas lingüistas, filólogas, incluso mujeres del mundo periodístico cuyas opiniones se podrían recoger", dice la Directora del Observatorio de Género de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), Juana Gallego.

## Anquilosados

"Con la RAE no habrá muchos cambios, están muy anquilosados en la tradición y en que no se pueden hacer cosas", dice Gallego. El observatorio de la UAB tiene un manual de uso que recomienda decir el alumnado en lugar de los alumnos, por ejemplo. O la ciudadanía en lugar de los ciudadanos; o mencionar la población española y no los españoles o los españoles y las españolas. Manuales como este hay cientos. También lo tienen algunas Administraciones Públicas, como la andaluza.

La RAE entregará su informe una vez visto en pleno, en octu-



De izquierda a derecha, los padres de la Constitución: Manuel Fraga, Miquel Roca, Gregorio Peces Barba, Gabriel Cisneros, José Pedro Pérez Llorca, Miguel Herrero de Miñón y Jordi Solé Turró, durante la firma del informe sobre el anteproyecto de la Constitución. / MARISA FLOREZ

## Ejemplos que se fijan sin esplendor

**La Real Academia Española**, sostiene desde el movimiento feminista, ha ido corrigiendo sus diccionarios, "después de oponer mucha resistencia", pero mantiene ejemplos de los que denuncian su "carácter machista". He aquí algunos:

**Trapo.** 8. m. pl. coloq. Prendas de vestir, especialmente de la mujer. *Todo su caudal lo gasta en trapos.*

**Empedernido, da.** Obstinado, tenaz, que tiene un vicio o una costumbre muy arraigada. *Fumador empedernido. Habladora empedernida.*

**Comecocos.** 2. m. y f. coloq. Persona que enajena o convence a alguien. *Es una come-cocos; sus teorías no tienen pies ni cabeza.*

**Pronunciar.** 4. tr. Resaltar, acentuar, destacar. *Esa falda blanca pronuncia tus caderas.*

**Golondrinas a la RAE**, una de las campañas de la Escuela de Formación Feminista Evefem, disecciona los problemas de género relacionados con la RAE, tanto en lo que se refiere a su funcionamiento como a sus productos culturales. Dicen haber conseguido, entre otras cosas, que "edén" ya no sea la morada del hombre, sino de Adán y Eva. O que "pezón" no sea solo para dar de mamar.

## La modificación completa "requiere un referéndum"

La propuesta del Gobierno de incorporar el "lenguaje inclusivo" en la Constitución española requiere indispensablemente la intervención de una amplia mayoría del Congreso y del Senado e, incluso, la convocatoria de un referéndum y de nuevas elecciones, según coinciden tres profesores de Derecho Constitucional consultados por EL PAÍS. "No se puede tocar ni una coma del texto sin hacer una reforma [legal]", sentencia Francisco Javier Díaz, catedrático de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Después, el Gobierno lo llevará a la comisión de Igualdad del Parlamento.

Las fórmulas propuestas para ir hacia un lenguaje inclusivo, como doblar el sustantivo (los vascos y las vascas), no gustan a la RAE, ni a algunas asociaciones feministas. "Esto no es solo una cuestión de o y de a. Hay otras maneras, pero tampoco está de más doblarlo cuando sea necesario, que otras cosas se doblan y nadie se queja", dice María Martín, de la Escuela feminista Evefem. Al presidente de la Academia desdoblar el sustantivo o usar la e para mencionar a ambos sexos (por ejemplo, les gates) le resulta de "un visceralismo incomprensible": "Absurdo, ridículo y totalmente inoperativo. ¿Hay alguien que cree que todo el mundo va a hablar así de la noche a la mañana?".

Según detalla Eduardo Virgala, de la Universidad del País Vasco, si se cambia cualquier letra de los artículos del 1 al 9 (Título Preliminar), del 15 al 29 (Sección Primera del Capítulo Segundo del Título Primero) o del 56 al 65 (Título Segundo) se tendría que recurrir al procedimiento de reforma a través del artículo 168, que exige que dos tercios del Congreso y el Senado voten a favor, que se disuelvan las Cortes, se convoquen nuevas elecciones, que lo aprueben ambas cámaras de nuevo por dos tercios y que se celebre entonces un referéndum final

"¿Por qué no?", dice Olga Castro, que trabaja en la Universidad de Aston (Birmingham). "Busquemos el contexto. La @ es cómoda para el WhatsApp, por ejemplo, y hay quien se sentirá mejor usando la e", dice, en efecto, hay un cantante que se hace llamar, tirando de sarcasmo, Putochinomericón, que habla usando la e de genérico como si fuera su lengua materna Juana Gallego, de la UAB, viene observando que los alumnos, los jóvenes en general, cada vez colocan la x en lugar de aes y oes. "A mí no me parecen fórmulas correctas, son artificiales, pero creo que hay que buscar otras inclusivas, desde luego".

Francia (y otros países) ha tenido sus batallas con este asunto, allí se planteaba un punto medio en el teclado para incluir a todos, como en este ejemplo. Castro cree que se trata de sentido co-

obligatorio. "Si afectara, en cambio, a cualquier otro artículo, iría por la vía del 167, que exige mayoría de tres quintos en Congreso y en Senado", añade Virgala, que detalla que, entonces, solo habría que convocar una consulta si en los 15 días siguientes a la aprobación lo pide una décima parte de la Cámara Baja o de la Alta. "Para esta reforma [del lenguaje inclusivo] creo que habría que tocar el Título Preliminar o el Primero. Y, por supuesto, habría referéndum", opina Fernando Álvarez-Ossorio, profesor de la Universidad de Sevilla. "Creo que estos cambios en la redacción tendrían sentido incluirlos si se van a hacer en el contexto de que se fuese a impulsar una revisión global de la Constitución", añade Díaz. / J. J. GÁLVEZ

mo y de sentarse a negociar. Ella suele aplicar la simetría en busca de la igualdad: "Decimos mujer soldado, pero no hombre enfermera. Pues si hemos quitado hombre y nos hemos quedado con enfermero, y con azafato y con modisto, a lo mejor debemos decir soldada". Entiende que la Constitución debe corregirse. "El Gobierno debería contar con lingüistas como Eulalia Lledó y Mercedes Bengoechea, por ejemplo. No soy optimista con la RAE, que se ha caracterizado por bloquear los cambios que pide la sociedad y por ridiculizar las propuestas". "Creo, sin embargo, que las lenguas cooficiales son más propensas a estos cambios. "Soy miembro [sic] correspondiente de la Real Academia Galega, y aunque no existe una postura oficial, sí hay por lo general una actitud mucho más receptiva".